

¡!!!Hola Todos!!

El pasado 15 de agosto tuve el placer de subir a la Reserva y quiero compartir con ustedes algunas de las experiencias que tuve y las reflexiones que me suscitaron.

La primera recomendación que les hago a los que vayan, es llevar zapatos o botas buenas para caminar; las sandalias de playa se vuelven una nada y no protegen adecuadamente: hormigas, culebritas..

En todo el recorrido me acompañó Miguel, nuestro trabajador, encargado de cuidar la reserva y su hijo William. Me parecieron personas muy queridas, dispuestas a colaborar y convencidas del proyecto de la reserva.

Por el camino me mostraron el sitio donde la noche anterior se habían encontrado con un puercoespín. El susto fue para todos, incluyendo al puercoespín. El sitio estaba todavía lleno de espinas y sus botas quedaron llenas de agujeritos. (ellos guardaron en un frasco las espinas, como 100, de casi 15 cm de largas y de dos colores: blanco y negro).

También me contaron que la semana anterior los había estado visitando un tigre y que ya le tenían pillada la ronda por donde se había desplazado. (Me la mostraron) Yo con mucha sorpresa les manifesté que me parecía maravilloso saber que todavía se encontraba tigre en esta zona, y Miguel me miró un tanto desconcertado anotando que él lo que necesitaba era una escopeta para defenderse. Bueno, creo que el arreglo debe ser la escopeta para asustar al tigre y solo dispararle si es en defensa propia. También me contó que se veían boas grandes y que había que espantarlas..... Creo que una escopeta es necesaria, para defenderse pero con claras recomendaciones de uso. Lo que ellos mismos recomiendan es comprar una de las que hacen en Santander, que cuestan a lo sumo \$300.000 o \$400.000 pesos.

La subida hasta la cabaña del buho no es tan dura como yo me imaginaba: Media horita a marcha de no-caminante.

La casa arriba y los alrededores son muy lindos: amplios, con una vista al bosque hermosa. La restauración quedó muy bien, pero hay que hacerle todavía varias cositas:

- Tapar los huecos que tiene la casa con malla, para evitar que entren los murciélagos. Creo que con 100 mts se logra. La malla debe ser fina para que no tape la vista tan linda que tiene la casa para todos los costados.
- Hay que hacer un control de hormigas en los hormigueros, pues si bien hay que proteger la fauna, las hormigas se comen todo, incluyendo las vigas y las cosas de madera.....y la comida de uno.

La casa está habitable pero hay que llevar sábanas, toallas y cobijas. Para los que tengan pensado ir, yo recomiendo hacerlo después de que se haya puesto la malla, pues de lo

contrario los murciélagos por la noche pueden ser muy incómodos. Para la dormida hay 3 colchones. Los demás deben llevar hamacas.

La segunda casita, al lado de la del buho, que fue construida sobre el tanque del agua, creo que no es habitable, ni siquiera para el vigilante, pues cuando el tanque se llena se rebosa el agua y la inunda. Esto la hace húmeda y malsana. Además, hay que hacerle una especie de borde al tanque, con su buena tapa sellada, para que cuando se rebose, el agua que sale no le vuelva a caer adentro y lo ensucie. Esa casita es ideal para conversar, hacer ejercicios, bailar, etc. Pero creo que para vivir no.

El mirador, a escasos metros de las casas, tiene una vista E S P E C T A C U L A R. Como a 150mt sobre el nivel del mar, se ve la costa y el bosque, como para quedarse para siempre allá. La mesa de los masajes en el primer piso (o de las torturas, o de las ceremonias de algo...) me dejó muy intrigada, pues como todo el que ha ido, me medí y no me cuadra nada con nada. En fin. En el segundo piso, alcanzo a imaginarme lo que puede ser amanecer allí con una buena compañía....!!! Lo que si hay que hacer es arreglar el techo que está que se cae. Tiene 2 vigas podridas y las guaduas que lo están sosteniendo no van a aguantar mucho.

Luego de esta arrobadora visita al mirador, nos devolvimos a la casa y emprendimos la caminata para la Gloria, el otro predio. Es una caminata corta, de unos 20 minutos por entre el bosque. Cuando uno va llegando, empieza a ver unos puentecitos sobre la quebrada, hechos en cemento y piedra, y unos terraplenes como para los bohíos, que lo ponen a uno a pensar en la belleza del proyecto que los Suisos pensaban hacer allí. Creo que algún día hay que retomarlo.

El lugar donde se encuentra la casa (que no tiene ninguna gracia y está que se cae) no se puede apreciar bien pues está tapado por la maleza baja del bosque. Pero dicen que es una planicie linda y con una gran vista. Vi muchos aguacates, cocoteros, totumos, mamoncillos y lagartijas, algunas ardillas, camaleones y armadillos, y una que otra culebrita. No pude oír ni ver los micos chilletas (aulladores que llaman) y afortunadamente tampoco al tigre.

De bajada volvimos a la casa del buho a tomar otra vez agua de coco con aguadepanela con tinto frío (todo junto), delicioso y refrescante. Al volver al plano nuevamente, en donde la cuenca de la quebrada Valencia parece la de un río de 20 mts. de ancho, bordeada a lado y lado por una alameda de caracolíes inmensos, que dos personas con sus brazos abiertos no los logran abrazar, fuimos a ver la famosa cascada. Me la tuve que imaginar porque estaba seca. Pero no me costó trabajo hacerlo pues al ver la montaña de piedras blancas, peladas, que cubre el agua cuando llueve, me quedé fascinada. Es literalmente una montaña que va cayendo en pequeñas cascadas hasta llegar al último poso que hace un salto enorme. Debe ser divino con agua. Es un paseo obligado y además por el camino mismo, desviando un poquito.

Todavía no me perdono no haber llevado la cámara de fotografía, pues me pareció un poco peligroso andar con ella dando papaya..... pero finalmente no era peligroso ni nada.

Bueno en la próxima. Les mando unas fotos de la desembocadura de la quebrada Valencia (la primera), del río Guachaca (la segunda) y la playa al lado de la quebrada (la tercera). Que tomé en el 95, pero que ha cambiado muy poco.

Lo que recomiendo a los que tengan programado ir, es pensar en quedarse por unos días en una de las fincas de nuestros amigos y vecinos que tienen hoteles ecológicos como IOS o como Azucena, que tienen sus fincas en las playas y que están asociadas a la red de reservas, ya que son también verdaderos paraísos. Mando otras tres fotos de lo que es la finca **Rancho Luna de Azucena**. Es barato (más o menos \$60.000 por día incluido alojamiento y dos comidas fuertes).

Un punto que me preocupó mucho fue el de la seguridad (o inseguridad) que produce el estrecho control que tienen sobre toda esta zona los paramilitares. Creo que este tipo de controles y poderes por parte de grupos al margen de la ley son el resultado de una debilidad, o mejor, ausencia del Estado en esta zona. Creo que todos los que creemos en la democracia rechazamos esta imposición, pero su presencia es un hecho cumplido, real y dominante. Efectivamente ellos imponen sus reglas y quien no las cumple se tiene que ir o lo sacan.

Por lo que me contó mucha gente, se le está cobrando un impuesto (o contribución no voluntaria) a todo el mundo, por la tierra y por lo que se tenga cultivado o de negocio en ella. Yo creo que nuestra opción allí es lo que se ha venido haciendo, que consiste en explicarles la filosofía de la Reserva (que de hecho ya conocen y según me cuentan les parece bien) y abogar porque no nos cobren nada. No se qué tan factible sea lograrlo. La disyuntiva está en qué hacer si hay una solicitud de pago perentoria. El no pago implicaría tenernos que retirarnos y abandonar la tierra debido al peligro que implicaría desobedecerlos, con las consecuencias que ello acarrearía: Dejar libre el paso para que colonos la invadan y se pongan a sembrar coca como de hecho se lo están permitiendo a muchos. Ojalá tengamos todavía un espacio de negociación y no nos toque hacer cosas que no queremos hacer.

Quiero antes de finalizar esta cháchara, felicitar a Jorge Ivan y al grupo que logró sacar adelante el proyecto de investigación sobre frutales nativos y otros temas, y pienso que todos, desde donde estemos, debemos vincularnos con alguna contribución o aporte en ideas, plata, contactos, o lo que se nos ocurra.

Lo más importante ahora es generar alguna fuente de ingreso para cubrir las necesidades de cuidado de la reserva. Algo que veo factible es el ecoturismo, es decir, poder ofrecer estadias confortables a costos razonables que dejen una utilidad. Se puede hacer un proyecto en este sentido, enmarcado en los objetivos de la reserva, y buscarle financiación internacional (banca ética u otras fuentes).

Bueno, ojalá mi relato anime a otros a ir a conocer nuestro pequeño paraíso. Un super abrazo a todos

María Cristina